NO BEBO JAMAS BEBIDAS ALCOHOLICAS Y SIEMPRE TENGO EMPLEADO MI CEREBRO EN ALGO UTIL A LA HUMANIDAD.
EDISON

VIDA NUEVA

CUANDO USTED BEBE A LA SALUD DE OTROS, ACUÉRDESE QUE ESTÁ ARRUINANDO LA SUYA.
L. N. A.

Boletin mensual de la Liga Nacional Contra el Alcoholismo

AÑO II — SANTIAGO DE CHILE (S. A.) — AGOSTO Y SEPTIEMBRE — NUM. 16 - 17

Liga Nacional contra el Alcoholismo

BANDERA 166 —::— OFICINA 18

CASILLA 3438 TELEFONO 2524

SANTIAGO

EDITORIAL

¿Y el problema del Alcoholismo?

Los problemas vitales de la Nación están en estos últimos tiempos siendo tomados en consideración por nuestros gobernantes y siendo solucionados algunos y estudiados otros.

El problema de la Moneda, de la Higiene Social, de la Beneficencia, de las Subsistencias, etc., han merecido llamar la atención y el estudio de los respectivos organismos gubernativos.

Los más, han sido abordados con resolución y ya están dictados los decretos-leyes respectivos que aseguran el camino de solucionarlos.

Existe, sin embargo, un problema matriz, sin cuya solución se neutralizarán todas las bellas y buenas intenciones que se han tenido en vista al ir despejando el campo de tantos y tantos problemas abiertos que tiene nuestro país desde largos años atrás.

Este problema, no es otro que el del Alcoholismo, que hará tarea más difícil la lucha por las enfermedades sociales; que mantendrá con tendencia siempre al aumento a una super población hospitalaria que consumirá enormes sumas por hospitalización y atención médica; y que hará sólo ver como una aspiración conseguida a medias, la tan deseada del abaratamiento de la vida por medio de la creación de la Dirección Nacional de Subsistencia.

El hogar obrero, víctima del vicio alcohólico de su jefe ¡y que son tantos!, no verá ni sentirá los efectos benéficos de las leyes ya dictadas.

Antes que abaratamiento de la vida, con seguridad la esposa e hijos anémicos, necesitan que algún dinero llegue a sus manos, librado de la taberna, que consume el salario íntegro del jefe de la familia.

La estabilidad de la moneda resultará para la familia una ironía; ante la instabilidad permanente del padre o esposo borracho que llega al hogar sólo después de haber hecho el cotidiano esfuerzo de contribuír al consumo de la super-producción de bebidas alcohólicas admitida sin reparos por la Ley.

La demora o indiferencia por resolver este problema fundamental, resulta incomprensible, si nos atenemos al hecho de que el Excmo. señor Alessandri, en mensajes del año 1921, pedía al Parlamento en forma imperiosa la solución del problema del alcoholismo, con normas muy precisas y bien estudiadas entre las que sobresale la de la transformación de la industria viti-vinícola, para llegar a la disminución paulatina y prudencial de la enorme cuota de bebidas embriagantes que hoy por hoy, no abastece, sino que atosiga a todo el país.

Los mensajes del Excmo. señor Alessandri, son la última palabra en esta materia, y armonizan en forma perfecta y justa los intereses de los productores, con la defensa de los hogares y de la raza.

Si la actual Administración quisiera cerrar con llave de oro su período tan benéfico, ningún asunto merecería los aplausos de la opinión pública en forma más calurosa que la solución del problema del Alcoholismo, del que derivan tantos otros para entorpecimiento del progreso del país y de sus habitantes.

EL GRAN ENEMIGO DEL HOGAR

Desgraciadamente, en todas las clases sociales se bebe: el acomodado en el club y el jornalero en la taberna.

Pero el que más está predispuesto para ello es este último. En las primeras horas del día, cuando se dirige a sus faenas habituales, siente la necesidad impuesta por una costumbre nefasta, de tomar o "hacer la mañana", y, en consecuencia, entra en la cantina, taberna o bodegón e ingiere una o dos copitas del codiciado brebaje. Por la tarde, cuando vuelve de hacer su jornada, la misma necesidad, hija de una costumbre ya tirana y fatal, arrastra al cliente al mostrador del tabernero.

Allí encuentra lo que no hay en su pobre hogar: la brisa fresca generada por el ventilador eléctrico. Allí hay amigos con quienes departir y comentar los sinsabores de la vida precaria, sin preocuparse mucho ni poco que con su actitud de alcoholista ha de agravar y nunca mejorar su propia situación y la situación de los suyos.

Terminada la serie de libaciones que en compañía de sus buenos amigos han hecho, se encamina hacia su casa donde su pobre mujer y los pobres hijos le esperan, adivinando quizá la proximidad de la tormenta—ya saben que "cuando papá bebe, viene enojado, y grita y nos pega y pega a mamá también".

De cuando en cuando la mayorcita, afanosa, asoma la cabecita de ángel explorando la calle: allá a la distancia, en la penumbra de

la noche, distingue una figura de hombre que camina en zig-zag; mira bien y corre hacia dentro anunciando: "Mamaíta, viene papá!" En efecto, es el padre que perdido el último resto de la dignidad, ha bebido hasta el exceso, no puede tenerse en pie, y, se ha convertido en un arlequín que pasea en público su ridícula figura, haciendo reír a todo el mundo.

Llega al hogar y allí donde los niños debieron salir al encuentro del padre para colgársele del cuello unos, prendérsele a las piernas otros, han desaparecido todos como las avecillas ante el enunciado de un peligro inminente. La madre, esa infeliz que en tan mala hora uniera su vida a un sér tan despreciable como lo es el alcoholista empedernido, tiembla también en un rincón porque los golpes brutales, los tirones de la cabellera, con todo su cortejo de denuestos, van a producirse..... Los niños no saldrán. Hasta la respiración apagan, porque saben que, de ser descubiertos, también ellos han de participar de tan bárbaras caricias.

¿Por qué este hombre, quizás tan bueno en un principio, se ha convertido en una fiera humana? El alcohol es la causa de su transfiguración. Su acción en el organismo ha sido, es y será fatal. El cerebro, el estómago, el corazón y los riñones son sus víctimas inmediatas.

Alterado el cerebro, queda alterada la vida normal del sujeto. Su memoria desaparece, su voluntad se atrofia y los sentimientos y afectos languidecen hasta desaparecer completamente.

He aquí el por qué de su falta de cariño para con su familia; he ahí su falta de voluntad para desprenderse de un vicio que lo tiraniza: he aquí por qué, el día siguiente de la depresiva escena, no recuerda nada.

Ante el enervamiento del sistema nervioso, toda sensibilidad muere.

No hay criterio y deja de existir todo poder de raciocinio. La pérdida de la memoria sigue en progresión creciente hasta que, un buen día, va a dar al manicomio en calidad de idiota o de loco furioso. A medida que el alcoholista se hunde más y más en el fango, va anulando el vigor y poder de su organismo, va degenerándose, y matándose.

Y ese principio de muerte, esa degeneración procurada por sí mismo y ese debilitamiento que no tiene otra causa que la que venimos estudiando, ha de transmitirla totalmente a su prole.

¿No habéis visto niños con un cuerpo raquítico y una cabeza desproporcionada? Allí el alcohol del padre o del abuelo, o de la madre o de todos juntos, ha hecho la deformidad de ese pobre sér.

Otras veces aparecen los pies o las manos torcidas, cuando no un completo estrabismo visual; las facciones de imbécil con que nacen algunos suelen ser signos degenerativos bien pronunciados que denuncian a simple vista que sus antecesores fueron víctimas del terrible mal.

De más estaría agregar que la debilidad general, la pobreza orgánica, es la característica de tales generaciones. Y en ellos, en primer término, encontrarán terreno propicio para su desarrollo, la tuberculosis y la epilepsia. En proporción a estos atacados, que entre nosotros se encuentran en cantidad alarmante, hay que multiplicar los hospitales y casas de salud, cuyo sostenimiento gravita directamente sobre el pueblo. Si a esta carga agregamos la producción de los atacados, más el daño moral que significa la abundancia de los locos, epilépticos y tuberculosos, tenemos un problema bien complejo que conviene a todos prevenir antes que corregir.

El alcoholista, arruinándose a sí mismo, martirizando de mil maneras a su familia, y dando a la sociedad hijos degenerados, es el medio de que el alcohol se vale para azotar a la humanidad.

(Extracto de una conferencia dada en Buenos Aires por el Doctor Swank).

Oración a la Escuela

¡Venerada seas, índice y guía de nuestra senda!

Rincón eterno que aguarda alegremente la visita de todos.

Tú eres el hogar que nos ilustra.

Tú arrebatas al ignorante su vestidura sin brillo.

Tú eres la que nos conduces por la senda perpetua del progreso.

¡Oh! templo sagrado, cuya superdivinidad es el saber; ¡oh! escuela, centro de cultivo de los grandes pensadores y de los grandes idealismos; en el umbral de tu puerta, ¡cuántos han pisado!

Tus benditas aulas se han visto honradas con la presencia del niño que apenas podía balbucear palabras monosílabas, como por hombres de cabezas encanecidas; unos comenzando la jornada de la vida y otros sin viéndoles de sostén, para que sus pasos fueran firmes y seguros.

De tu seno surgieron los grandes pensadores y sabios.

¡Oh! Escuela de mis recuerdos; escuela en donde aprendí a pronunciar, en el lenguaje predilecto, las primeras letras del abecedario.

Tú eres la chispa que ilumina la senda de mis esperanzas.

Tú eres la que haces resplandecer mis ilusiones y haces revivir todos mis anhelos en el futuro, en el venturoso porvenir.

Tú iluminaste la senda obscura de mi existencia.

Tú eres el brazo de piel tersa y delicada que desenvuelve y despeja el cerebro humano. ¡Oh! Escuela, templo proficuo, guía de progreso, civilización, bienestar, riqueza, tranquilidad, felicidad, gloria; yo te saludo y me inclino ante tu inmaculada grandeza.

IDA EPSTEIN.

Cómo se combate el alcoholismo en Argentina y en América

POR D. MOISES POBLETE TRONCOSO

¿Qué resultados ha dado la ley en los Estados Unidos? — Interesantes declaraciones del doctor Robert E, Speer (de la Universidad de Princeton).—Interés en la organización de legiones juveniles de Temperancia.

LO QUE PIERDE EL PUEBLO TRABAJADOR POR ABUSOS DEL ALCOHOL. —LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO, LOS CRIMENES, A CONSECUENCIA DEL MISMO ABUSO

Frente a las costas del Brasil, Abril de 1925.

En la magnífica sala del Colegio Nacional de Buenos Aires tuvo lugar ayer una importantísima reunión de propaganda contra el alcoholismo, convocada por la Liga Nacional de Templanza, bajo la presidencia de nuestro amigo doctor Ernesto Nelson, miembro del Ministerio de Instrucción Pública de la República Argentina, que desarrolló un interesante papel en el Congreso Pan-Americano del Niño, celebrado en Santiago el año próximo pasado.

La reunión tuvo una especial importancia por la calidad de las personas que asistieron y de los oradores que hablaron, entre los cuales estaba el Rector de la Universidad de Concepción, don Enrique Molina.

El discurso de apertura fué pronunciado por el doctor Gregorio Araos Alfaro, presidente del Departamento Nacional de Higiene, quien, en forma elocuente, puso de manifiesto la importancia de la reunión que se celebraba, analizó a grandes rasgos el problema del alcoholismo en América y Argentina y, finalmente, saludó a los conferencistas extranjeros allí reunidos, que lo eran los que tomaron parte en el gran Congreso de Asociaciones Cristianas en Montevideo.

La asamblea, que llenaba la gran sala, aplaudió con entusiasmo al doctor Araos.

El orador principal de la reunión era, sin duda, el doctor Robert E. Speer, de la Universidad de Princeton, Estados Unidos.

El contestó, a la pregunta, por qué los Estados Unidos han adoptado la prohibición de las bebidas alcohólicas.

"Nuestro pueblo—dijo—ama mucho su libertad. Si después de una gran agitación hemos, pues, aceptado esta ley, que limita de una manera sensible la libertad individual, ha sido necesario que hayan existido razones bien poderosas para decidir a la opinión y al Gobierno a hacerlo. Esas razones son de orden económico y de orden moral".

Un estudio profundo nos ha convencido que el precio que se paga por el goce pasajero que proporciona el alcohol, es muy elevado.

"La experiencia de los años pasados, des-

pués de la introducción de la prohibición, ha demostrado claramente que nosotros hemos procedido con sabiduría. Los gastos hechos por la Asistencia Pública, por las prisiones, por los asilos, los hospitales, etc., *han disminuído sensiblemente,* y la fortuna del pueblo ha aumentado en forma notabilísima.

"La criminalidad ha disminuído y el bienestar de los individuos y de las familias ha hecho progresos indiscutibles".

"Sin duda—agregó—vosotros habéis oído decir que esta ley se viola. Sí, es cierto, exactamente como las leyes contra el robo y el asesinato, pero lo que es interesante es que las transgresiones de esta ley son menos frecuentes que aquellas de las leyes tan complicadas que reglamentaban antes la venta de las bebidas alcohólicas. Nuestro pueblo se orienta mucho hacia el respeto a las leyes. Es por esto que nosotros preferimos una ley clara y enérgica".

"El capital ocupado en la fabricación y en la venta del alcohol no respeta ninguna ley, por muy moderada que sea; vale más, pues, terminar de una vez por todas.

"La conciencia pública hará respetar esta ley, así como ha hecho respetar las otras leyes debidamente adoptadas.

"Nosotros esperamos que los otros pueblos una vez que hayan observado los buenos efectos de esta ley, la adoptarán para ellos y de esta manera nosotros habremos hecho un servicio a la humanidad entera".

El orador fué largamente aplaudido, correspondiéndole subir a la tribuna al Rector don Enrique Molina, nuestro compatriota y amigo, quien, en forma elocuente, se refirió a los grandes estragos del alcoholismo en la raza, al problema desde el punto de vista americano y a la situación de Chile.

Fué igualmente muy aplaudido.

Habló en seguida el doctor Samuel Inman, profesor de la Universidad de Columbia, Nueva York, quien se refirió, con datos concretos, a los magníficos efectos del prohibicionismo en los Estados Unidos.

Finalmente, habló doña Isabel de Rodríguez, delegada general de la Liga Nacional Contra el Alcoholismo de la República del Uruguay, quien hizo referencia a la importancia de la organización de las legiones juveniles de temperancia.

Asistiendo a esta reunión, recordábamos nosotros los enormes estragos que hace el alcoholismo en nuestro pueblo. Chile es uno de los países del mundo que consume más bebidas alcohólicas por habitante.

Sube de 117 litros por cabeza. Los industriales y agricultores se quejan de la falta de continuidad de las labores de sus obreros. Encuestas que hemos hecho en Chile nos corroboran esta situación; nuestros obreros pierden, término medio, 17 días de trabajo al año por causa del alcoholismo.

Castigando esta cifra y reduciéndola a 10, tenemos que en una población de 1.200,000 obreros, resultan *doce millones de jornadas de trabajo perdidas,* o sea, el trabajo de 40,000 obreros en 300 días.

Y creemos tener derecho a quejarnos de falta de brazos, de falta de seriedad en el cumplimiento de las obligaciones de nuestro pueblo y de que pida con frecuencia aumento de salario, cuando nosotros mismos les proporcionamos los medios de corromperlo, física y moralmente.

Del presupuesto obrero, no menos de un 12 por ciento en Chile lo gasta en bebidas alcohólicas, en desmedro de la alimentación racional de la familia y de los hábitos de sociedad y de previsión del hogar.

En Chile no menos del 19 por ciento de los accidentes graves en la fábrica, son a causa de la inseguridad de movimientos producidos por la intoxicación alcohólica.

El 62 por ciento de nuestros criminales lo son a causa o por el alcoholismo.

Y la gran plaga social que corroe nuestro pueblo, la sífilis, tiene fatalmente como antesala en el 90 por ciento de los casos, el estado alcohólico del candidato o contaminado.

Moisés Poblete Troncoso.

("El Mercurio").

La autoridad del Maestro

Refiere un pedagogo francés que, en cierta ocasión, un niño de aldea, a quien su padre castigaba por causa fútil, exclamó:

—¡Ah!, si el maestro lo supiera!

El brazo pronto a castigarlo se detuvo, porque el padre pensó: "Sería capaz de contárselo".

El pensamiento del niño se volvía en su tribulación al maestro, como a la justicia misma, y la invocación hacía reflexionar al padre.

¡Qué homenaje para un hombre! ¡Qué gloria!

Cuando existan maestros así en cada pueblo, se comprenderá lo que significa la Escuela.

Entonces será una hermosa realidad el pensamiento del ilustre repúblico español don Manuel Ruiz Zorrilla:

"El buen maestro de escuela es el primer magistrado de la Nación".

Lo que dice un reo de la Penitenciaria de Santiago a los obreros

Hermanos obreros: Leed éstas sencillas líneas y encontraréis en la mala hilación de sus frases, la sinceridad, el respeto y el amor con que he querido hablaros desde acá tras los macizos muros y las férreas rejas de mi oscura prisión. Sí, amigos obreros; he querido hacer llegar hasta vosotros los abrumadores recuerdos del pasado que me hacen aún más triste y angustiosa mi actual situación, y quiero también deciros algo de los crueles sufrimientos.

Hermanos obreros: recuerdo con gran dolor, cuando, como vosotros, yo gozaba del aire puro de la libertad y, como vosotros, abandonaba mi lecho y me encaminaba a la faena, lleno de gozo. Como vosotros, yo también trabajaba y trabajaba; pero la remuneración a mis esfuerzos no lucía, y, a pesar de esto, no me sentía descontento.... Creía que los vicios eran los únicos que podían exonerarme del cansancio, de las tristezas y de las angustias que me rodeaban.... Profundo error.... Recordar las torpezas pasadas y hallarse en un calabozo por ellas, es desesperante. Las desdichas producidas por la borrachera.... Obreros, deseo de todo corazón que nunca lleguéis en calidad de reo a un recinto penal. Experimento los sufrimientos de la prisión y sería un crimen que no los denunciara a vosotros para que os salvéis de ellos.

Posible que vosotros no deséis saber nada de mi vida, pero he querido deciros algo en que no quiero veros envuelto, porque considero el sufrimiento más grande el presidio.

Deseo que mis amigos obreros no busquen el pasatiempo en estas líneas, sino que saquen la lección de las verdades que menciono acerca de los sufrimientos. Quisiera que raciocinaran acerca de los vicios, tales como el alcohol y los juegos de azar, resortes poderosos que hacen desgraciado al hombre.

Haciendo una pequeña mención al segundo resorte: Algunos dirán que el juego es conveniente y no lo pueden dejar, porque con él se visten y se dan gusto.... Pero, quisiera que fuera bien definida la cosa, examinando algunas circunstancias y efectos.

Desapasionadamente, llegaremos a la conclusión de que perdidos y gananciosos se van cavando su propia ruina, unos siendo cadáveres y otros haciendo de sepultureros al mismo tiempo. Los perdidos o los torpes, al verse sin dinero, sin ropa y hasta con hambre, le vienen ideas de robo, por lo que avanzan al presidio; los gananciosos se lanzan a hacer pilatunadas y a derrochar el dinero adquirido sin mayores sacrificios. Luego los resultados del funesto vicio del juego: los torpes al Presidio y los hábiles al Hospital. ¿Y de ahí? ¡Nadie lo sabe!....

¡Hermanos obreros: he querido hablaros algo en estas páginas, con el propósito de que os detengáis antes de llegar al borde del precipicio....

Hay desgracias en la vida; pero desgracia más grande que la de estar en una prisión, no puede haber. ¡Temedle, hermanos obreros, y no avancéis por el atajo que pueda conduciros a ella!

No busquéis el almíbar ni la alegría en las cantinas, tratando de adormecer tu conciencia, porque ahí sólo encontraréis pura hiel y penas; lo dulce y lo jubiloso, está en vuestros hogares.... Tenéis música y poesía en vuestros hijos; tenéis dulzura y amor en vuestras esposas; tenéis caricias y buenos consejos en vuestras hermanas.

Esto es todo lo que puedo deciros desde acá del piélago del infortunio.

Himno al Arbol

Letra y música de J. M. Marcel

(Para declamar o cantar)

Arbol hermoso, tú eres mi hermano.
Arbol frondoso, tú eres mi amigo.
Con toda el alma de ser humano
yo te bendigo.

Tú no me dejas desde la cuna
y me acompañas hasta la tumba.

Maldito el brazo que te maltrata.
Maldito el rayo que te desgaja.

Las nobles manos que te hermosean.
manos con alma, benditas sean.

Diosa Primavera te viste de flores.
Donde tu ramaje está más tupido,
las aves canoras trinan sus amores
y cuelgan su nido.

Al labriego hermano
compañero eterno,
das sombra en Verano
y lumbre en Invierno.

A tu mismo lado
construye su choza,
y si está cansado
junto a tí reposa.

Cuando cruza errante
la erial travesía,
tú eres el gigante
que sirve de guía.

Adornas ciudades y pueblas los montes,
alegras los valles y los horizontes.
Tú das a los pueblos más vida y salud.
Y en montes y llanos, en valles y sierras,
en ríos y lagos, en mares y en tierras,
do está mi bandera, la sostienes tú.

¡Con fe y con cariño
mi mano te planta!
Aunque soy un niño,
mi voz se levanta
cantándote un himno de fraternidad.

Mi afecto más puro
yo quiero ofrecerte,
y a tu pie yo juro
cuidarte y quererte
como el gran amigo de la humanidad.

Durante treinta años no sube el alquiler de sus casas

Las cincuenta y dos familias que viven en las casas de Max Dick, en Nueva York, han celebrado una fiesta en honor del propietario y le han obsequiado una copa de plata, como muestra de gratitud por no haber subido el valor de los alquileres durante treinta años.

Hay un famoso cuento francés en el cual un propietario que baja el valor de los alquileres de sus casas se arruina definitivamente. Los inquilinos todos se fueron porque temían que las casas estuvieran a punto de derrumbarse o que hubieran aparecido fantasmas en ellas. Iba contra toda lógica y toda tradición que un propietario bajara el valor de sus alquileres.

Pero Max Dick es un propietario real, de carne y hueso. No sólo no ha subido el valor de sus alquileres durante treinta años, sino que ha instalado luz eléctrica y hecho muchas otras mejoras en las casas, sin cargar nada a los inquilinos. Mas aún, ofrece un premio anual a la familia que en sus casas tiene mayor número de hijos.

-: CHISTES :-

RESISTIÓ CUANTO PUDO...

La esposa.—(Leyendo el diario). Imagínate ¡Estos que se ven aquí, acaban de casarse después de haber estado de novios cincuenta años!

El esposo.—¡Pobre viejo! Sin duda se sentiría ya muy débil para seguir resistiendo.

EN LA TERTULIA...

El.—¿Ha visto usted señorita una tertulia más estúpida?

Ella.—(Con desgano). Si.

El.—¿Vámonos? ¿Quiere que la acompañe a su casa?

Ella.—Gracias. Esta es mi casa.

DE LA FAMILIA...

Una campesina conducía varios burros y encontró una turba de estudiantes que la saludaron, diciéndole:

—¡Adiós, madre de los burros!

Y ella contestó:

—¡Adiós, hijos míos!

EN ESTADOS UNIDOS

Consecuencias de la prohibición

La familia y el viñatero han ganado:

1.o Más leche: En 1919 (año húmedo) consumo de 40 galones por cabeza; en 1923 (seco) · 53 galones; 32 o|o de aumento.

2.o Más naranjas: Se recolectan en La Florida que, en 1919, expendió 5 millones d cajas; en 1923, 13 millones (aumento de 1 por ciento).

3.o Más uva de mesa: En tiempo (húm do) California expendió 80,000 toneladas d uva para hacer vinos. Se vendía a razón d *22* a *23* libras por toneladas. Bajo la prob bición, estas 80,000 toneladas se consumier como uva de mesa y los viñateros cobrab *45* libras por toneladas.

Estas cifras nos da el Christian Scien Monitor (Dic. 1924).

Esto, indudablemente, se refiere a una s la producción de las viñas. Por otra par el "Reichs Ansschuss For das Alkohrlverof da las siguientes cifras globales: La cosech de uva en California ha alcanzado en 192 a 428,000 toneladas de las cuales 340 se de tinaron al consumo en la mesa, el resto a j rabe, vinagre y preparación de vino. La fa bricación de vino es la preocupación de un cantidad de recolectadores muy mínima (ita lianos sobre todo).. Los viticultores califor nianos en su gran mayoría son adeptos a l prohibición; pues sus negocios no tienen n da que sufrir con ello.

F. Riveros Z.

(Traducido de "Les Annales Antialcoo ques—Junio 1925).

DICE EL ARBOL

Tú que pasan y levantas en contra mía t brazo, antes de hacerme daño mírame bien

Soy el calor de tu hogar en las largas frías noches de Invierno.

Soy la sombra amiga que te protege con tra los rigores del sol. Mis frutos sacian t hambre y calman tu sed.

Soy la viga que soporta el techo de tu ca sa, la tabla de que está hecha tu mesa y l cama en que duermes y descansas.

Soy el mango de tus herramientas y l puerta de tu casa. Cuando naces, tu cuna es de mi madera, y cuando mueras, tu ataúd estará hecho de mi madera, y te acompañaré al seno de la tierra.

Soy paño de bondad y flor de belleza. Si me amas, como merezco, defiéndeme contra los insensatos.

Los diez mandamientos del padre de familia

Bajo este epígrafe pueden darse a todo hombre honrado los siguientes preceptos. Procure todo buen padre de familia guardarlos, si no quiere abdicar la dignidad y la alta representación que en ella tiene.

He aquí el decálogo:

I.—Constituirás una familia con amor, la sostendrás con tu trabajo, y la regirás con bondadosa energía.

II.—Serás prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad materna; tardo en tus palabras, pero irrevocable en tus decisiones.

III.—Tendrás siempre para tu esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelos sin desoir sus consejos.

IV.—Destruirás todo error doméstico, toda preocupación, en cuanto apareciese en el hogar.

V.—Tratarás de que exista siempre un superávit en los afectos y en los intereses.

VI.—Haz que tus hipos sepan llevar con virilidad los males de la vida.

VII.—Haz que tus hijos vean en tí, cuando niños, una fuerza que ampara; cuando adolescentes, una inteligencia que enseña: cuando hombres, un amigo que aconseja.

VIII.—No cometerás nunca la torpeza de presentar en oposición o lucha el poder paterno con el materno.

IX.—Estudiarás detenidamente las aptitudes de tus hijos; no les dés a comprender que pueden ser más que tú, pero ponles silenciosamente en camino de serlo.

X.—Cuidarás de que tus hijos sean tan robustos de cuerpo como sanos de inteligencia. Hazlos buenos antes de hacerlos sabios.

¡Oh, buen padre de familia! Procura grabar bien en la memoria estos mandamientos o tenerlos a la vista en un lugar de tu aposento, y haz examen de ellos con frecuencia si quieres ser feliz y hacer felices a tus hijos.

EL ALCOHOLISMO
POR QUÊ DEBEMOS COMBATIRLO

¿Preguntáis por qué se debe transformar la industria de la fabricación y venta de bebidas embriagantes?

¿Necesita esto respuesta? Pues bien, escuchad. El comercio de licores embriagantes es un mal constante. Nada se puede decir en su favor. Todas las otras clases de comercio tienen sus fundamentos justos y honrosos; pero éste es el de la muerte, el tráfico de almas, el que cambia á la humanidad por un veneno.

No tiene consideración a ninguna hora; no oye el grito de la súplica ni el llamamiento a dejar de obrar mal.

Es obstinado e inflexible.

Es insidioso, introduciéndose entre sus víctimas con la sutilidad de una boa, halla su refugio en una cantina de patente, y bajo el certificado de venta continúa su espantosa misión estafando el país; es un monstruo cuya barba, manos y vestiduras se hallan enrojecidas y gotean sangre inocente.

Olfatea como el perro las huellas del esposo y el padre hasta que caen en sus hambrientas mandíbulas.

De una manera flexible y sin cansarse, arrastra a la inexperta juventud, hasta que por engaños e intrigas se rinde a sus encantos.

Se oculta en los alegres salones del rico y en la humilde cabaña del pobre para cegar y destruir.

Ha devastado mucho más que la guerra, el hambre y la peste.

Ha arruinado más casas y hecho pedazos más corazones que todos esos horrores combinados.

Ha pretendido libertad para regimentarse, y se ha atrincherado detrás de las decisiones de la ley.

Ha aumentado su fuerza, multiplicando sus atractivos y ensanchando sus avenidas de infamia hasta llegar a ser los oropeles fascinadores de todas las calles y los atractivos deslumbrantes de todas las esquinas.

Su historia es una historia de corrupción y vergüenza, de crueldad y crímenes, de desesperación y ruina.

Ha quitado el brillo de salud de sus mejillas y colocado en su lugar la ira; el matiz febril de la copa de vino.

Ha quitado la limpidez de los ojos y los ha hecho turbios y ensangrentados.

Ha destruído la belleza y gracia del rostro y sembrado las huellas de la deformidad abotagada.

Ha quitado la fuerza a los miembros y los ha hecho débiles y vacilantes.

Ha destruído la firmeza y elasticidad del andar y lo ha hecho torpe e inseguro.

Ha nulificado el vigor de los brazos y los ha hecho débiles y llenos de laxitud.

Ha quitado la vitalidad de la sangre, y la ha llenado de veneno y sembrado en ella los gérmenes de la enfermedad y la muerte.

Ha transformado este cuerpo que se llama la humanidad, este mecanismo sublime y maravilloso, obra maestra, en una masa vil, enfermiza y despreciable.

Ha entrado al cerebro, templo del pensamiento, ha destronado a la razón y la ha hecho vacilante y loca.

Ha destruído el rayo de inteligencia de la mirada, y dejado en cambio la fijeza del idiotismo y estupidez.

Ha quitado el sello de la virilidad ennoblecida del rostro, y dejado la marca de la sensualidad y el embrutecimiento.

Ha destruído la agilidad de las manos y quitándoles su utilidad, las ha hecho instrumentos de brutalidad y asesinato.

Ha roto los lazos de amistad y plantado la semilla de la enemistad.

Del padre indulgente y amoroso ha hecho un bruto, tirano y golpeador.

A la madre bondadosa y afectuosa, la ha transformado en la encarnación de un verdadero demonio brutal.

Ha hecho que los hijos e hijas obedientes, destrocen el corazón más tierno y destruyan el hogar más feliz.

Ha destruído los placeres de la mesa y obligado a los hombres a llorar de hambre por falta de pan.

Ha arruinado los palacios del hombre, obligándolo a vivir en pocilgas.

Ha robado a los hombres sus terrenos de valor y no les ha dado ni siquiera un decente lugar de sepultura después de la muerte.

Ha llenado nuestras calles y caminos de violencia y desórdenes contra la ley.

Ha complicado nuestra ley y llenado las cárceles.

Ha hecho ocupar hasta más no caber las casas de corrección y penitenciarías.

Ha poblado con multitudes nuestros hospicios y hospitales.

Ha repletado las casas de locos.

Ha destruído la fe, la esperanza y la caridad, además de todo lo que es bueno y amable; ha dado en cambio, la desesperación, la incredulidad, enemistad y todas las emociones y hechos de maldad.

Ha desterrado la virtud del corazón y creado el infierno en su interior.

Ha destruído y debilitado los cuerpos, destrozado y arruinado las mentes, puesto en peligro y condenado las almas de nuestros hermanos.

Ha inspirado los suicidios más atroces.

Está listo hoy para comprar, pedir o pretender su lugar en cualquier partido político para tener más larga vida.

Estas son algunas razones porque este mal, el peor que jamás ha afligido a la humanidad, debería ser barrido de la faz de la tierra.

La criminalidad en los Estados Unidos

(Traducción de "The Clipsheet", de Junio 22 de 1925.—Por Francisco Riveros Z.)

Un Boletín editado por la Oficina Internacional contra el Alcoholismo en Laussanne, Suiza, desautoriza las noticias europeas recientes, sobre una creciente tendencia a la criminalidad en Estados Unidos. Y dice:

"Constantemente, nos dice la prensa diaria que, a pesar de la implantación de la Prohibición, la criminalidad en Estados Unidos ha aumentado considerablemente. Y en apoyo de este hecho que, en verdad, sería lamentable infinitamente, las estadísticas de los arrestos en tal o cual ciudad, han sido comparadas, antes y después de la prohibición.

Comparaciones de esta clase carecen de valor. Estadísticas comparativas de cada categoría de infracciones, e indicaciones, precisas en la población de una ciudad o del Estado, estudiadas en varios períodos, son los medios por los cuales solamente debe establecerse las relaciones entre la prohibición y la criminalidad.

"Un Diario Americano cita como una prueba del aumento del crimen, las estadísticas criminológicas de la ciudad de Fresno en California.

En 1917	5,943	arrestos
En 1922	11,436	"
En 1924	11,732	"

¿No es esta la prueba de los efectos desastrosos de la prohibición? Permítasenos, sin embargo, examinar los detalles y en especial las detenciones por embriaguez.

En 1917, de 2,481 arrestos, 399 fueron por infracciones a la Ley del Tráfico y 2,442 por embriaguez. En 1922, sólo 889 son arres-

tos por embriaguez, y 6,137 por infracciones a la Ley de Tráficos. En 1924, 1,025 son los arrestos por embriaguez y 6,362 los detenidos por infracción a la Ley del Tráfico.

Por lo tanto, hay una disminución notable en los casos de embriaguez a lo menos desde 1917 a 1924, atendido a que la población de Fresno subió de 36,000 a 65,000 habitantes.

En cuanto a las infracciones de los reglamentos del tráfico, el número de vehículos a motor ha aumentado aún en proporción más rápida que la población. (Hay en la actualidad un automóvil para 4 o 5 personas en California).

Curso de Temperancia

1.—*¿En qué estado llega el alcohol a la sangre?*

Tome un ramo de lirios blancos, en donde la pureza encuentra uno de sus mejores símbolos, colóquelo en un vaso con tinta roja, y al día siguiente observe el resultado. La flor no será ya blanca. La materia colorante se habrá filtrado a lo largo del tallo y dado a la flor otra coloración.

Aliméntese un día entero con pura leche, y vea si su sangre se ha tornado lechosa. Nada de eso encontrará. La leche, u otro alimento, con excepción del agua, no llegan a la sangre en su estado ni color natural.

Beba alcohol y analice su sangre. Con asombro encuentran los experimentadores que, a semejanza a la tinta en los lirios, el alcohol se incorpora a la circulación sanguínea en su estado natural, sin ser transformado en forma alguna por el proceso de la digestión. Se han embriagado perros con propósitos experimentales y al destilar la sangre de estas pobres bestias, se ha encontrado alcohol puro.

Ponga una gota de bencina en el mecanismo de un reloj, y poco a poco irá extendiéndose hasta alcanzar la totalidad de las piezas. Así, el alcohol, filtrado natural en los vasos sanguíneos, va a todas partes del cuerpo: lo mismo baña el cerebro, asiento de las facultades superiores, que se derrama a lo largo de las extremidades. El pobre bebedor queda literalmente "pasado" con alcohol y sin exageración alguna, merece el nombre popular de "tonel andando".

Otro hecho, por demás curioso, es el siguiente: Destilando la leche de animales embriagados se ha encontrado alcohol allí también, y ha surgido innegable la terrible verdad: una madre bebedora alimenta a su hijo con leche alcoholizada, predisponiendo a su vástago para que más tarde forme en el ejército innumerable de los ébrios. Antes de enseñarle a andar, le está enseñando a embriagarse.

Una persona digna de todo mi crédito, relata este caso: "A una madre santiaguina le gustaba beber moderadamente. Un día, celebrando no sé qué cosa, bebió más licor que de costumbre, y llegó a los linderos de la embriaguez. Con la preocupación de la fiesta, no había atendido debidamente a su guagua y ésta reclamaba con mucha energía. No hubo otro camino que satisfacer los deseos del pequeño hambriento dándole una buena ración. Una hora después la guagua perecía por intoxicación alcohólica".

SILABARIO DE LA RAZA

Su lectura educa al público para prevenir a las Enfermedades Sociales y se reparte gratuitamente.

PROFILACTICO

Su empleo previene las Enfermedades Sociales.
Valor del Tubo: $ 1.00

NEOSALVARSAN

Para curar las Enfermedades Sociales.
Valor de la Serie para el público: $ 31.00

Se ofrecen y expenden en la

LIGA CHILENA DE HIGIENE SOCIAL

Bandera 166. — *Oficina* 4. — *Teléfono* 924
Y en todas las Farmacias de la República.

"Vida Nueva" abre un Concurso Infantil de Temperancia

El interés que nuestra publicación ha despertado en todos los campos de actividades, nos dice claramente que los ideales anti-alcohólicos van encontrando cada día mayor ambiente.

La indiferencia por el problema del Alcoholismo, que ha causado y causa tantas desgracias y tantas miserias, ya está abatida.

Nuestra propaganda ha encontrado un campo muy fértil entre la juventud estudiosa.

Los hombres del porvenir, que serán los que tendrán en sus manos los destinos del país, han demostrado que este problema no les es indiferente.

Cartas encomiásticas y sinceras, colaboraciones entusiastas, etc., atestiguan que "Vida Nueva" les ha hablado al alma y al sentimiento.

Retribuyendo estas simpatías, convoca nuestro periódico a un Concurso de Temperancia a todos los alumnos de ambos sexos de las Escuelas Primarias y Secundarias de Chile, tanto fiscales como particulares, bajo las siguientes bases:

Tema 1.—Los efectos del Alcoholismo en los individuos y en la familia

Composición en prosa de más o menos 1,000 palabras.

1.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 50 y un Diploma.

2º Premio.—Una libreta de la Caja de Ahorros con $ 40 y un Diploma.

3.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 30 y un Diploma.

Tema 2.—Cómo debemos combatir el Alcoholismo

Composición en prosa de más o menos 1,000 palabras.

1.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 50 y un Diploma.

2º Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 40 y un Diploma.

3.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 30 y un Diploma.

Tema 3.—Cómo se llega a ser bebedor

Cuento corto en el que se pinte los sufrimientos de una familia ante el deudo víctima del vicio alcohólico. Dos carillas escritas a máquina.

1.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 50 y un Diploma.

2º Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 40 y un Diploma.

3.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con $ 30 y un Diploma.

Los niños que tomen parte en este Concurso deberán enviar sus trabajos hasta el 1º de Diciembre a la Casilla 3438, con seudónimo y en sobre aparte su nombre y dirección.

El Jurado estará formado por el señor presidente de la Liga Nacional contra el Alcoholismo; el señor Director de la Escuela "José Abelardo Núñez", don Maximiliano Salas Marchant; y el Director de la Biblioteca Nacional, señor Carlos Silva Cruz.

De los trabajos premiados se hará una edición de diez mil ejemplares, que serán distribuídos en todo el país.

Los premios se entregarán en un gran acto público que se celebrará en un teatro de la capital.

Los Directores de Escuelas podrán cooperar en este Concurso interesando a los alumnos y organizándolos para estudiar y discutir antes de hacer sus trabajos.

Lo ideal, sería que cada Director de Escuela enviara en un paquete los trabajos de todos los alumnos de la escuela de su dirección.

Folletos y literatura sobre el problema del Alcoholismo pueden solicitarse de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, Bandera 166.—Casilla 3438.—SANTIAGO.

Imp. Comisión T. y E. S.—Casilla 133-D.—St